

ascendet nobiscum in praelium.

10 Igitur consurge mane tu et servi domini tui qui venerunt tecum; et cum de nocte surrexeritis, et coeperit dilucescere, pergite.

11 Surrexit itaque de nocte David ipse et viri eius, ut proficiscerentur mane, et revertentur ad terram Philisthiim: Philisthiim autem ascenderunt in Iezrahel.

* Unos exponen esto de Aquis, como si David y los suyos acogiéndose a él se hubiesen puesto baxo de su dominio. Otros lo entienden de Saul, que siendo Rey todavia de Israel, era el verdadero y legitimo señor de David, y de los que le acompañaban; aunque la violencia y

No irá con nosotros a la batalla.

10 Por tanto moved de mañana tú y los siervos de tu casa que vinieron contigo; y levantedos de noche, partíos luego a comenzar a rayar el alba.

11 Levantóse pues David con su gente ántes de amanecer para irse al rayar del día a volverse a tierra de los Philistheos²: y los Philistheos fueron a Jezrahel.

maldad de Saul excusaban a David haberse retirado de sus dominios, trayendo consigo gente que le guardase.

* Los Philistheos se hallaban en posesion sobre las tierras de Israel, y se volvió sin detenerse a Siceleg, que pertenecia entónces a los Philistheos.

CAPITULO XXX.

Entendiendo David que los Amalecitas habian saqueado y puesto fuego a la Ciudad de Siceleg, los persigue, alcanza, vence, y roba los despojos, que reparte igualmente entre los que habian combatido y entre los que habian quedado con el bagage.

1 Cumque¹ venissent David et viri eius in Siceleg die tertia, Amalecitate impetum fecerant ex parte australi in Siceleg, et percusserant Siceleg, et succenderant eam igni.

2 Et captivas duxerunt mulieres ex ea, a minimo usque ad

* Aunque se apoderaron de la Ciudad no quisieron matar a ninguno, con el designio de venderlos, o de servirse de ellos como de esclavos. Este fué un mila-

1. Paralip. XII. 20.

1 Y como David y los suyos hubiesen llegado a Siceleg tercer dia, los Amalecitas hicieron una irrupcion por la del mediodia hasta Siceleg, y habian tomado¹, y puéstola

2 Y se habian llevado cautivas las mugeres, los ga-

gro de la divina providencia, segun al que hizo en favor de Lot y de los prisioneros que los quatro Reyes de Sodom se llevaron de Sodoma. Gen. XII.

CAPITULO XXX.

y pequeños; mas no mataron a ninguno, sino que se los llevaron consigo, y se iban por su camino.

3 Luego pues que David y los suyos llegaron a la Ciudad, y la hallaron quemada, y que sus mugeres y sus hijos e hijas habian sido llevadas cautivas,

4 Alzaron sus voces David y la gente que con él estaba, y lloraron hasta que mas no pudieron¹.

5 Puestambien se habian llevado cautivas las dos mugeres de David, Aquinoam de Jezrahel, y Abigail viuda de Nabal del Carmelo.

6 Y se contristó David en grande manera; pues todo el Pueblo le queria apedrear, a causa de que el corazon de todos estaba en una grande amargura, cada uno por sus hijos e hijas²: mas David se confortó en el Señor su Dios.

7 Y dixo a Abiathar el Sacerdote hijo de Aquimeléch: Acércame el ephod. Y Abiathar acercó el ephod a David³.

8 Y consultó David al Señor⁴, diciendo: ¿Perseguiré a estos ladronzuelos, y los alcan-

magnum: et non interfecerant quemquam, sed secum duxerant, et pergebant itinere suo.

3 Cum ergo venissent David et viri eius ad Civitatem, et invenissent eam succensam igni, et uxores suas et filios suos et filias ductas esse captivas,

4 Levaverunt David et Populus qui erat cum eo voces suas, et planxerunt donec deficerent in eis lacrymae.

5 Siquidem et duae uxores David captivae ductae fuerant, Achinoam Iezrahelites, et Abigail uxor Nabal Carmeli.

6 Et contristatus est David valde: volebat enim eum Populus lapidare, quia amara erat anima uniuscuiusque viri super filiis suis et filiabus: confortatus est autem David in Domino Deo suo.

7 Et ait ad Abiathar Sacerdotem filium Achimelech: Applicá ad me ephod. Et applicavit Abiathar ephod ad David,

8 Et consuluit David Dominum, dicens: ¿Persequar latrones hos, et comprehendam eos,

* A la letra: *Hasta que les faltaron las lágrimas.* Es una hyperbole familiar a los Hebréos. Deuter. XXVIII. 32. 65. IEREM. Thren. II. II.

* Dios estando ya para elevar al throno a David, quiere hacer la última prueba de su fe y confianza. Aquellos mismos que se habian mostrado ántes tan afectos a su Caudillo, le acusan de traidor, o por lo ménos de imprudente, por haber dexado sin socorro a Siceleg; y están a punto de deshacerse de él, para volver despues de haberle apedreado a la obediencia de su antiguo Soberano. Pero David viéndose abandonado de los hombres, se vuelve a Dios, se refugia en este Tom. III.

asylo como en fortaleza inaccesible; y aquí fué donde halló su seguridad y su reposo.

3 Tráeme el ephod para que te le vistas delante de mí, y consultes al Señor; pues el revestirse del ephod, y hacer la consulta al Señor eran officios propriamente Sacerdotales.

4 Por medio del Pontífice Abiathar. Algunos quieren que fué David el que revestido del ephod, que mandó traer a Abiathar, consultó al Señor. Pero el derecho de llevar el ephod, y de consultar al Señor revestido de él pertenecia al sumo Sacerdote. Exod. XVIII. 30. Véase a ESTIO *in hunc locum* que confirma esta doctrina.

an non? Dixitque ei Dominus: Persequere: absque dubio enim comprehendes eos, et excuties praedam.

9 Abiit ergo David ipse et sexcenti viri qui erant cum eo, et venerunt usque ad torrentem Besor: et lassus quidam substituerunt.

10 Persecutus est autem David ipse et quadringenti viri: substituerant enim ducenti, qui lassus transire non poterant torrentem Besor.

11 Et invenerunt virum Aegyptium in agro, et adduxerunt eum ad David: dederuntque ei panem ut comederet, et biberet aquam,

12 Sed et fragmen massae caricarum, et duas ligaturas uvae passae. Quae cum comedisset, reversus est spiritus eius, et refocillatus est: non enim comederat panem, neque biberat aquam tribus diebus et tribus noctibus.

13 Dixit itaque ei David: Cuius es tu? et vel unde? et quo pergis? Qui ait: Puer Aegyptius ego sum, servus viri Amalecitarum: dereliquit autem me dominus meus, quia aegrotare coepi nudiustertius.

14 Siquidem nos erupimus ad australem plagam Cerethi, et contra Iudam et ad meri-

zaré, o no? Y le respondió el Señor: Persíguelos; que sin duda los alcanzarás, y les quitarás la presa.

9 Partió pues David, él y los seiscientos hombres que con él estaban, y llegaron hasta el arroyo de Besór¹: y algunos de ellos cansados pararon allí.

10 Mas David siguió adelante con cuatrocientos hombres; porque doscientos se habían quedado, los que cansados no habían podido pasar el arroyo de Besór.

11 Y hallaron en el campo un hombre de Egipto, y le llevaron a David; y diéronle a comer pan, y a beber agua,

12 Y un pedazo de pan de higos secos², y dos atados³ de uvas pasas. Y luego que comió, tomó aliento, y se recobró; porque en tres dias y en tres noches no había comido pan, ni bebido agua.

13 David entonces le preguntó: ¿De quién eres tú? ¿o de dónde vienes ahora? ¿y a dónde vas? Él respondió: Yo soy un joven de Egipto⁴, esclavo de un Amalecita: mas mi señor me dexó abandonado, porque enfermé tres dias ha.

14 Porque nosotros hicimos una irrupción por la parte meridional de Cerethi⁵, hácia Judá y

¹ Que formaban las aguas que se desprendian de los montes de la Iduméa: bañaba los muros de la Ciudad de Bersabee, e iba a entrar en el Mediterráneo a alguna distancia de Gaza. Este es sin duda alguna el torrente del desierto, del que se habla en el Propheta Amós vi. 15.

² MS. 7. Una almocada de xarbas, e dos de pasas. MS. 8. De Sareha.

³ MS. A. Ligajos.

⁴ MS. 3. Agibano só.

⁵ De los Philistheos. Así los llama la Escritura en muchos lugares. La palabra Cerethim puede venir de Cretenses; porque los Philistheos eran oriundos de la Isla de Creta, que la Escritura llama Caphthor. Véase la Disertacion del P. CALMET sobre el origen de los Philistheos.

diem Caleb, et Siceleg succendimus igni.

15 Dixitque ei David: ¿Potes me ducere ad cuneum istum? Qui ait: Iura mihi per Deum, quod non occidas me, et non tradas me in manus domini mei, et ego ducam te ad cuneum istum. Et iuravit ei David.

16 Qui cum duxisset eum, ecce illi discumbabant super faciem universae terrae, comedentes et bibentes, et quasi festum celebrantes diem pro cuncta praeda et spoliis quae ceperant de terra Philisthiim et de terra Iuda.

17 Et percussit eos David a vespere usque ad vesperam alterius diei, et non evasit ex eis quisquam, nisi quadringenti viri adolescentes qui ascenderant camelos, et fugerant.

18 Eruit ergo David omnia quae tulerant Amalecitarum, et duas uxores suas eruit.

19 Nec defuit quidquam a parvo usque ad magnum, tam de filiis quam de filiabus, et de spoliis; et quaecumque rapuerant omnia reduxit David.

20 Et tulit universos greges et armenta, et minavit ante faciem suam; dixeruntque: Haec est praeda David.

21 Venit autem David ad ducentos viros qui lassus substituerant, nec sequi potuerant David, et residere eos iusserat in

al medio día de Caléb¹, y pusimos fuego a Siceleg.

15 Y díxole David: ¿Me podrás guiar a donde está esa cuadrilla? Él respondió: Júrame por Dios, que no me has de matar, ni me has de poner en manos de mi señor, y yo te llevaré a donde está esa cuadrilla. Y David se lo juró.

16 Y habiéndole guiado el Egipto, los hallaron recostados en tierra por todo el campo comiendo y bebiendo, y como celebrando un día de fiesta² por razon de toda la presa y despojos que habían recogido en tierra de los Philistheos y en tierra de Judá.

17 Y David hiriólos desde aquella tarde hasta la tarde del día siguiente, y no escapó ninguno de ellos, sino solo cuatrocientos jóvenes que montaron en sus camellos, y huyeron.

18 Así recobró David toda la presa que habían hecho los Amalecitas, y libró a sus dos mugeres.

19 Y no les faltó cosa chica ni grande, así de sus hijos como de sus hijas, y de los despojos; y David se volvió a traer todo lo que ellos se habían llevado.

20 Y tomó todas la ovejas y bueyes, y los hizo llevar delante de sí; y dixeron: Esta es la presa de David³.

21 Llegó pues David a donde estaban los doscientos hombres que cansados se habían quedado, y no habían podido seguir a David, a

¹ Del territorio de los descendientes de Caléb, que era una parte de la Tribu de Judá, no muy distante de Hebrón o Cariath-Arbe, y de Cariath-Sepher. Tom. III.

² MS. 7. E agosándose.

³ De este modo aclamaban a David aquellos mismos soldados que poco ántes inquietos le habían querido apedrear.

torrente Besor: qui egressi sunt obviam David et Populo qui erat cum eo. Accedens autem David ad Populum salutavit eos pacifice.

22 Respondensque omnis vir pessimus et iniquus de viris qui ierant cum David, dixit: Quia non venerunt nobiscum, non dabimus eis quidquam de praeda quam eruimus: sed sufficiat unicuique uxor sua et filii; quos cum acceperint, recedant.

23 Dixit autem David: Non sic facietis, fratres mei, de his quae tradidit nobis Dominus, et custodivit nos, et dedit latrunculos qui eruperant adversum nos, in manus nostras:

24 Nec audiet vos quisquam super sermone hoc: aequa enim pars erit descendentis ad praedium, et remanentis ad sarcinas, et similiter dividant.

* Estos hombres no se habían quedado atrás por falta de valor ni de buena voluntad, sino por desmayo y desfallecimiento del cuerpo. Y por eso David cuando vuelve de la victoria les habla amistosamente, como a fieles compañeros de sus trabajos, y les da porción igual en la presa, como a los que se habían hallado en el combate. La caridad que usó con un pobre esclavo Egypcio y abandonado de su señor, le abre en cierto modo el paso para la victoria; y David quiere que esta sea santificada con la caridad y justicia en el repartimiento de los despojos.

* MS. 7. De la caualgada. El Hebréo: Y Belial de los hombres, que estuvieron con David. Expresion familiar a los Hebréos, para significar un hombre maligno y perverso.

* Estos hombres orgullosos que se oponen a una orden tan justa y llena de

los que había mandado que se estuviesen en el arroyo de Besor: y salieron a recibir a David y a la gente que venia con él. Y acercándose David a ellos saludólos en paz¹.

22 Y algunos malvados y perversos de entre aquellos que habían ido con David se pusieron a decir: Por quanto no vinieron con nosotros, no les daremos cosa alguna de la presa² que hemos recobrado; mas bástele a cada uno que se le vuelva su muger e hijos; y que se vaya luego que se le hayan entregado.

23 Mas David les dixo: No lo hareis así, hermanos míos, de lo que el Señor nos ha dado, ya que él nos ha guardado, y puesto en nuestras manos aquellos ladronzuelos que se echaron sobre nosotros³:

24 Ni habrá alguno que apruebe la proposicion que hacéis; porque igual porcion tendrá el que va a la guerra, que el que se queda con el bagage, y partirán igualmente.

humanidad, imaginándose que la victoria se debía a su valor y a la fuerza de su brazo, no pueden sufrir que el fruto de ella se reparta igualmente entre los que no se habían hallado en la pelea. Pero David corrige su falso juicio, haciéndoles ver que no eran ellos los que habían vencido, sino el Señor que les había puesto los enemigos en las manos; y por consiguiente que la justicia pedía que se repartiése la presa igualmente entre todos. Esta accion de David es una imágen de la conducta que Dios guarda en la distribución de sus recompensas. No atiende precisamente al tiempo que duró el trabajo, ni a la grandeza ni exterior resplandor de las obras, sino a la voluntad y fervor de aquel que trabaja. Véase en S. MATHEO XX. la Parábola del padre de familias, que confirma esta misma doctrina; y toda ella manifiesta maravillosamente la excelencia de la caridad.

25 Et factum est hoc ex die illa, et deinceps constitutum et praefinitum, et quasi lex in Israël usque in diem hanc.

26 Venit ergo David in Siceleg, et misit dona de praeda senioribus Iuda proximis suis, dicens: Accipite benedictionem de praeda hostium Domini:

27 His qui erant in Bethel, et qui in Ramoth ad meridiem, et qui in Iether,

28 Et qui in Aroër, et qui in Sephamoth, et qui in Esthamo,

29 Et qui in Rachal, et qui in Urbibus Ierameel, et qui in Urbibus Ceni,

30 Et qui in Arama, et qui in lacu Asan, et qui in Athach,

31 Et qui in Hebron, et reliquis qui erant in his locis, in quibus commoratus fuerat David ipse et viri eius.

25 Y esto quedó en práctica desde aquel día, y en adelante se estableció⁴, y fué puesto como una ley en Israel hasta el día de hoy.

26 Llegó pues David a Siceleg, y envió dones⁵ de la presa a los Ancianos de Judá sus mas cercanos, diciendo: Recibid esta bendicion del despojo de los enemigos del Señor:

27 A los que estaban en Bethel⁶, y en Ramoth hácia el mediodia⁷, y a los de Jether,

28 Y a los de Aroér, y a los de Sephamoth, y a los de Esthamo,

29 Y a los de Racál, y a los de las Ciudades de Jerameel, a a los de las Ciudades de Ceni,

30 Y a los de Arama, y a los del lago de Asán⁸, y a los de Athach,

31 Y a los de Hebrón, y a los otros que estaban en aquellos lugares, donde David, él mismo y los suyos habían habitado⁹.

* El Hebréo: Desde aquel día y antes; lo que da a entender que esto ya se practicaba antes: Numer. xxxi. 27. JOSUE XXII. 8. pero que David lo puso desde entónces como una Ley y regla que duraba todavía quando se escribió este Libro; o que se renovó y confirmó esta Ley que ya antes se practicaba.

* Se ve aquí un rasgo de la liberalidad de David, que quiso que participasen de aquellos bienes que Dios le había dado todos los que de algun modo pudieran haber contribuido a su socorro y alivio, o que le habían acogido en tiempo de sus

persecuciones. Próximo se toma aquí por cercano no solo en parentesco, mas tambien en amistad y obligacion.

* Todas estas eran Ciudades de diferentes Tribus; pero la mayor parte de ellas estaba en la de Judá.

* Que está al mediodia de la Tribu de Simeón, para distinguirla de otra de la Tribu de Gad en el territorio de Galaad.

* El texto Hebréo: Y a los de Cor-Asán.

* Sin duda para resarcir los daños que sus gentes les habían podido causar viviendo algun tiempo en aquellos lugares.